

Itinerario de Educación en la Fe

COLEGIOS DE LA CONGREGACIÓN
DE LAS H.H. DOMINICAS DEL
SSMO. NOMBRE DE JESÚS



2025





Itinerario de Educación en la Fe



**De los Colegios de las HH Dominicas
del Ssmo. Nombre de Jesús**

Año 2025

Carta de Presentación

10 de septiembre de 2025

Querida Comunidad Educativa:

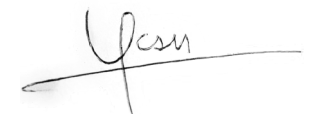
Con alegría les presentamos el Itinerario de Educación en la Fe para la red de colegios de la las Hermanas Dominicas del Santísimo Nombre de Jesús. Este documento nace del deseo profundo de actualización solicitado por el Capítulo de la Congregación, para continuar sembrando la Buena Noticia del Evangelio en el corazón de nuestras niñas, niños y jóvenes, desde nuestro carisma.

Fieles a nuestra tradición cristiana y dominicana queremos que nuestras escuelas sigan siendo espacios donde nuestros estudiantes puedan recibir el don de la fe y la misma crezca desde la experiencia, el diálogo evangelizador con los saberes que se enseñan y el encuentro personal con Dios, con los demás y con todo lo creado.

Agradecemos el esfuerzo, la creatividad y la entrega de quienes han contribuido en la elaboración de este itinerario. Invitamos a todos —educadores, catequistas, directivos, estudiantes y familias— a hacerlo suyo, enriqueciéndolo desde la realidad concreta de cada lugar, y sobre todo, viviendo con alegría la misión evangelizadora que nos ha sido confiada.

Que María, que abre posibilidades para el encuentro con su Hijo, nos acompañen en este camino de búsqueda y de acompañamiento para ser comunidades de encuentro, anuncio y fraternidad universal.

Los saludamos en Domingo, Elmina y
Ángel María que nos hermanan.



Cristina Sánchez Martínez
Coordinadora del COIE

Consejo Interdisciplinario de Educación
Dominicas del Ssmo. Nombre de Jesús



Introducción

Este Itinerario de Educación en la Fe que proponemos, tiene como punto de partida el documento congregacional del año 2002, al que hemos incorporado el Directorio General para la Catequesis, elaborado por la Pontificia Comisión para la Promoción de la Nueva evangelización, publicado en el año 2020; el Magisterio del Papa Francisco; las Políticas Educativas de nuestra Congregación; los aportes de nuestras comunidades educativas y la consulta a Itinerarios y documentos de otras Congregaciones que nos sirvieron como guías y fuentes.

Fundamentos

Nos guía la certeza de que “la escuela católica se halla en situación misionera, incluso en países de antigua tradición cristiana. Está llamada a un compromiso de testimonio a través de un proyecto educativo claramente inspirado en el Evangelio. La escuela, incluida la católica, no pide la adhesión a la fe; pero puede prepararla. Mediante el proyecto educativo es posible crear las condiciones para que la persona desarrolle la aptitud de la búsqueda y se la oriente a descubrir el misterio del propio ser y de la realidad que la rodea, hasta llegar al umbral de la fe. Luego, a cuantos deciden traspasarlo, se les ofrece los medios necesarios para seguir profundizando la experiencia de la fe”.¹

Tenemos la convicción de que “sólo una acción fuerte y solidaria de la Iglesia en el campo de la educación, en un mundo cada vez más fragmentado y conflictivo, puede contribuir tanto a la misión evangelizadora que le encomendó Jesús, como a la construcción de un mundo en el que los hombres se sientan hermanos, porque estamos convencidos de que sólo con esta conciencia de hijos, que no son huérfanos, podemos vivir en paz entre nosotros”.²

Para despertar, acompañar y profundizar este proceso de la experiencia de la fe, es que proponemos el Itinerario de Educación en la Fe (IEF) como un instrumento para el área curricular específica, como una guía, una referencia que oriente y acompañe a nuestros docentes y estudiantes en el camino hacia la maduración cristiana en el mundo de hoy.³

Como afirma la teóloga María Clara Luchetti de Bingemer, “la fe es fundamentalmente respuesta a una propuesta hecha a la libertad del ser humano, llamado a contestar con todas las dimensiones de su ser. Creer no es, pues, iniciativa humana que busca un espacio donde desaguar sus inquietudes y frustraciones, proyecciones de deseos fracasados y de carencias irrealizadas. Por el contrario, se trata de una actitud fundamental de

¹ Congregación para la Educación Católica: Identidad de la Escuela Católica para una cultura del diálogo, Ciudad del Vaticano 2022, 28.

² Ídem, 7.

³ Cfr. Itinerario de educación en la Fe. Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil 2014.

recepción y acogida, que genera entonces entrega, compromiso y empeño radical de la vida”.⁴

El proceso de maduración en la fe requiere de herramientas que permitan ahondar y confrontar, a la luz del encuentro con el Dios revelado por Jesús, de la fe nacida y arraigada en el espacio doméstico, en algunos casos, en torno a los vínculos primarios y fundantes de la familia, el barrio y los amigos. La vida cotidiana, con toda su rica trama de relaciones y acontecimientos, es un lugar de revelación donde la Palabra de Dios alcanza la conciencia de las personas posibilitando la experiencia religiosa.⁵

En otros casos, será la escuela misma el lugar primario de encuentro con la experiencia fundante de la fe. En este nuevo milenio muchos alumnos con sus familias llegan a la escuela religiosa sin conocimientos previos y sin tener una vivencia cotidiana de la fe. Constatamos que el atractivo de nuestras instituciones educativas⁶ pasa más por el ambiente, la organización, la calidad del trabajo, la educación en valores y la contención que por sus características religiosas.⁷ Es necesario pensar, diseñar y ejercer un proceso de alfabetización religiosa, en todos los actores de la institución educativa (docentes, familias y alumnos) que recree la tradición cristiana.

Deseamos mediante la alfabetización reconstruir lo que la ruptura de la tradición intergeneracional ha interrumpido, siendo este un aspecto fundante para la apropiación personal de la cosmovisión cristiana, que la escuela intenta promover. A esto debe seguir una catequesis que introduzca en la integralidad del Evangelio, conscientes de la pluralidad contextual en la que la escuela se inserta, ya que esta es un lugar fascinante para vivir a fondo lo humano e introducirse en el corazón de los desafíos como fermento testimonial.⁸

En condiciones de gran complejidad, las personas se plantean la vida y la fe de un modo diverso, dando origen a un pluralismo cultural y religioso particularmente acentuado. En este escenario, es importante que la Iglesia,

a todos y a cada uno, quiera mostrar la belleza de la fe, sea consciente de esta complejidad y mantenga una mirada profunda y sabia sobre la realidad. La catequesis infunde en los creyentes una identidad clara y segura, serenamente capaz, en diálogo con el mundo, de dar razón de la esperanza cristiana con docilidad, respeto y conciencia recta.⁹

En esta renovada conciencia de su vocación, la Iglesia también replantea la catequesis como una de sus tareas en salida misionera. Por esta razón, estará dispuesta a salir en busca de los reclamos de la verdad que ya está presente en las múltiples actividades humanas, con la confianza de que Dios actúa misteriosamente en el corazón del hombre, incluso antes de que sea explícitamente alcanzado por el Evangelio. En este sentido, sabrá cómo acercarse a los hombres y mujeres de nuestro tiempo, uniéndose a ellos en su camino, allí donde están. La catequesis, además, prepara para la misión, acompañando a los cristianos en la maduración de las actitudes de fe y haciéndoles conscientes de que son *discípulos misioneros*, llamados a participar activamente en el anuncio del Evangelio y a hacer presente el Reino de Dios en el mundo: «La intimidad de la Iglesia con Jesús es una intimidad itinerante, y la comunión “esencialmente se configura como comunión misionera”».¹⁰

Entendemos que, lo que caracteriza la dimensión religiosa es la auto implicación de las personas en el esfuerzo de interpretar y otorgar sentido a lo acontecido en la profundidad de sus vidas. Creemos que la auténtica experiencia de Dios trae invariablemente un cambio profundo que se manifiesta en el caminar cotidiano en la fe y se proyecta en las grandes decisiones de la existencia. La fe constituye una dimensión de la identidad que genera la coherencia entre identidad personal e identidad social.

Este documento ofrece líneas orientadoras para el anuncio explícito de nuestra fe en el contexto escolar, rasgos de la catequesis dominicana, núcleos prioritarios de aprendizaje secuenciados desde Nivel Inicial al Nivel Secundario a partir de cuatro ejes, como dimensiones nodulares de la vivencia de nuestra fe y de lo propio de nuestro carisma dominicano. Estas líneas orientadoras buscan lograr unidad, sin uniformidad. Respetando la función evangelizadora de la escuela, deseamos que todos los estudiantes alcancen competencias, capacidades y saberes equivalentes.

Las fuentes en la cuales bebemos para este encuentro personal y comuni-

4 Cfr. LUCHETTI DE BINGEMER, María Clara: Desafíos y tareas de la Teología en América Latina hoy, pág 24. <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/9331> consulta 18/04/24

5 Itinerario Congregacional de Educación en la fe, 2002, N°18.

6 Cfr. Escuela Evangelizadora. Una propuesta para encarnar el evangelio en los centros educativos. Editora FERE-CECA. Madrid. 2019: 17.

7 Gustavo J. Magdalena. Levadura en el mundo. La educación para el siglo XXI, 59.

8 EG N° 74 -75.

9 Cfr. 1 Pe 3,15-16

10 Directorio General de la Catequesis 2020, N° 50, en adelante DGC.

tario con Jesús son: la Palabra de Dios; los diversos modos en los que Dios se revela; las enseñanzas de la Iglesia; la experiencia personal y social discernida en comunidad; la realidad; el diálogo con los otros saberes y experiencias religiosas como fuentes de sentido; la celebración de la fe; el testimonio de los santos y mártires; la historia y la belleza que suscita el asombro y hace posible la adoración.

Por ello, la formación en la fe, en nuestros colegios, impulsa una seria formación bíblica y doctrinal que se entrama dentro del currículum en diálogo evangelizador. Esta propuesta contribuye a la formación integral de los alumnos, los ayuda a disponerse a una transformación personal según el corazón compasivo de Dios. Les permite vincularse con las distintas áreas del saber con una actitud contemplativa, de sed de verdad, capacidad reflexiva, crítica y disposición para el diálogo con todas las manifestaciones culturales.¹¹

En nuestra época “vivimos en una sociedad de la información que nos satura indiscriminadamente de datos, todos en el mismo nivel, y termina llevándonos a una tremenda superficialidad a la hora de plantear las cuestiones morales. Por consiguiente, se vuelve necesaria una educación que enseñe a pensar críticamente y que ofrezca un camino de maduración en valores”.¹²

Como expresa el DCG: “La catequesis, necesita conocer el poder del medio digital y usarlo en toda su potencia positiva, con la conciencia, sin embargo, de que la catequesis no se hace sólo con herramientas digitales, sino ofreciendo espacios de experiencias de fe”.¹³

En esta era digital el DCG nos plantea: “La catequesis está llamada a encontrar modos adecuados para afrontar las grandes cuestiones acerca del sentido de la vida, la dignidad del cuerpo humano, la afectividad, la identidad de género, la justicia y la paz, que en la era digital son interpretadas de modo diferente”.¹⁴

Prioridades pedagógicas pastorales del itinerario

— Suscitamos el encuentro personal y vital con Jesús, el enviado del Padre para el anuncio del Reino, como camino de identificación en su seguimiento.

— Privilegiamos el contacto directo con la Palabra de Dios, leída e interpretada desde la realidad personal y social.

— Propiciamos la interioridad como camino a una espiritualidad que busca en el silencio contemplativo el conocimiento de sí mismo, de los otros, de la realidad y del Dios trinitario que nos habita y da sentido.

— Reconocemos a la belleza en sus múltiples expresiones y al símbolo como camino de apertura al Misterio.

— Animamos la celebración de la fe a través de los tiempos litúrgicos, de los sacramentos y de los espacios de oración y celebración que el proceso catequístico conlleva.

— Provocamos la apertura a los demás que hace posible la comunidad, la fraternidad universal y un proyecto de vida desde la solidaridad y el servicio.

— Reconocemos a Domingo de Guzmán, Elmina Paz de Gallo y Ángel María Boisdron como nuestros referentes carismáticos para el seguimiento de Jesús, junto a otros compañeros y compañeras del camino, de la Orden de Predicadores y de la Iglesia.

11 Seguimos en este punto la fundamentación de Educación en la Fe de la Matriz institucional del Colegio Santa Rosa de Tucumán, “Desde el despertar espiritual a la educación en la fe”, 2024.

12 FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, Exhortación Apostólica 2013, 64.

13 DCG N° 371.

14 DCG N° 371.

Núcleos de aprendizaje prioritarios

Nuestro itinerario abarca desde el Nivel Inicial hasta el último año del Nivel Secundario, pretende ser dinámico, abierto, flexible, vinculante y en diálogo con los demás saberes. Corresponde al espacio curricular o extracurricular de Catequesis, Educación Religiosa Escolar, o la denominación respectiva de cada jurisdicción. La misma es una dimensión importante dentro de la propuesta pedagógica pastoral integral de cada Institución.

Los núcleos de aprendizaje prioritarios fueron organizados en **cuatro ejes que consideramos nodulares** en nuestra propuesta y que constituyen en sí mismos los núcleos fundamentales para el aprendizaje para la vivencia de la fe. Cada uno será un organizador de la enseñanza orientada a promover múltiples y ricos procesos de construcción de conocimientos. Cada equipo pastoral discernirá los contenidos situados a agregar, pero recomendamos no suprimir los que proponemos, ya que los consideramos fundamentales para el acompañamiento del camino de seguimiento de Jesús y de identificación carismática.

Cada docente tomará las decisiones pedagógicas, metodológicas y pastorales en la organización planificada de los mismos, para el desarrollo correspondiente durante el año curricular.

Nuestros ejes son:

1. Conocer y reconocer a Dios. Nuestra fe.

Asumimos el desafío de “una evangelización que ilumine los nuevos modos de relación con Dios, con los otros y con el espacio, y que suscite los valores fundamentales. Es necesario llegar allí donde se gestan los nuevos relatos y paradigmas, alcanzar con la Palabra de Jesús los núcleos más profundos del alma de las ciudades”.¹⁵

La centralidad de nuestra propuesta de Educación en la Fe nace de un encuentro vivo y profundo con Jesús, con su persona y con su mensaje, dejando resonar, una y otra vez, el primer anuncio: “Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte”.¹⁶ Como expresa el Maestro Eckhart, “Dios engendra en ti a su Hijo unigénito, te guste o te disguste, duermas o estás despierto, Él hace lo que es propio”.¹⁷ Y también expresa: “Nadie debe pensar que es difícil llegar, aunque al oír hablar de ello parece grande y difícil. (...) Dios está dispuesto en todo tiempo, pero nosotros estamos muy poco dispuestos. Dios está cerca, pero nosotros estamos lejos, Dios está en el interior, pero nosotros estamos fuera. Dios nos es íntimo, pero nosotros somos extranjeros. (...) ¡Que Dios nos ayude para que todos le sigamos, con el fin de que nos conduzca a Él, allí donde le conoceremos verdaderamente!”¹⁸

A través del Itinerario de Educación en la Fe, nos implicamos en la propuesta del Reino predicado por Jesús. Comprendemos el acontecimiento catequístico como alumbramiento del misterio de Dios en la historia, que se arraiga en un modo de anunciar lo que hemos palpado, visto y oído (I Jn. 1, 1 – 3), para suscitar la progresiva identificación y pertenencia a la comunidad de fe, que tiene como centro vital a la persona de Jesús.

Como expresa el Papa Francisco: “No se puede perseverar en una evangelización fervorosa si uno no sigue convencido, por experiencia propia, de que no es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo, no es lo mismo

¹⁵ FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, Exhortación Apostólica 2013, 74.

¹⁶ FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, Exhortación Apostólica 2013, 164.

¹⁷ ECKHART, Sermón 22.

¹⁸ ECKHART, Sermón 68.

caminar con Él que caminar a tientas, no es lo mismo poder escucharlo que ignorar su Palabra, no es lo mismo poder contemplarlo, adorarlo, descansar en Él, que no poder hacerlo. No es lo mismo tratar de construir el mundo con su Evangelio que hacerlo sólo con la propia razón. Sabemos bien que la vida con Él se vuelve mucho más plena y que con Él es más fácil encontrarle un sentido a todo. Por eso evangelizamos”.¹⁹

Para llegar a este encuentro con Jesús, es fundamental el encuentro con su madre, María de Nazaret que, como auténtica discípula, predicadora y educadora, nos invita a provocar nuevas configuraciones en la identidad creyente.

2. Cultivar la interioridad y celebrar la fe. Nuestro vínculo con Dios.²⁰

Uno de los signos de los tiempos más significativos de nuestra cultura contemporánea es la sed de silencio y reposo ante la excesiva aceleración que impregna nuestra vida cotidiana. El despertar religioso y su consecuente desarrollo, están en íntima relación con el silencio. En este sentido, el silencio nos remite a lo esencial, es una puerta de entrada a la interioridad.

En la tradición cristiana y dominicana, el silencio como una vía de acercamiento a Dios, y la meditación, como método de pacificación interior y desarrollo de la capacidad de acoger el misterio de Dios en nuestra vida, constituye una herencia espiritual fundamental que incorporamos a nuestra propuesta educativa.²¹

La meditación cristiana consiste en un viaje a nuestro propio corazón, al centro de nuestro ser donde habita Dios. Es el descubrimiento de la vida de Jesús arraigada en nuestra propia vida, y de nuestra propia vida arraigada en Él. Es una forma de oración contemplativa que va más allá de las palabras y representaciones humanas y se caracteriza por el silencio y la quietud como actitud clave que permite unirnos con la presencia de Cristo que ora en nosotros.²² “Aprender a orar con Jesús es orar con los mismos sentimientos con que se dirigía al Padre: adoración, alabanza, acción de gracias, con-

¹⁹ FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, Exhortación Apostólica 2013, 266.

²⁰ Seguimos en este aspecto la fundamentación de educación en la fe de la Matriz institucional del Colegio Santa Rosa, Tucumán.

²¹ Hermanas Dominicas del Santísimo Nombre de Jesús. Actas del 31º Capítulo de la Congregación, Políticas educativas. 52.2:33

²² https://colsantarosa.edu.ar/wp-content/uploads/2019/02/meditacion_cristiana_en_la_escuela_022.pdf.

fianza filial, súplica, admiración por su Gloria”.²³

Una de las características de la catequesis, que se ha desarrollado en las últimas décadas, es la de la iniciación mistagógica, que comprende dos cosas: la necesaria progresividad de la experiencia formativa, donde interviene toda la comunidad, y una renovada valoración de los signos litúrgicos de la iniciación cristiana.²⁴ Es fundamental un itinerario mistagógico para la profundización de la experiencia cristiana y para la interpretación de los ritos a la luz de la Tradición de la Iglesia y la comprensión de los misterios de vida de Jesús. La catequesis mistagógica despierta y educa la sensibilidad de los estudiantes en el lenguaje de los signos y gestos, que unidos a la palabra, constituyen el rito.²⁵

Como expresa Francisco sobre la iniciación en el lenguaje simbólico, “no es necesario hablar demasiado, no es necesario haber entendido todo sobre el gesto (la señal de la cruz); es necesario ser pequeño, tanto al entregarlo, como al recibirlo. El resto es obra del Espíritu”.²⁶

Los seres humanos somos rituales. En los ritos nos nutrimos, nos cuidamos, tocamos la dimensión más profunda de la existencia. Los mismos son acciones que nos templan el corazón y nos hacen caer en la cuenta de que la vida cotidiana está llena de misterio y profundidad. El cultivo y el crecimiento espiritual necesitan de ritos para ahondar y nutrir la fe y conectar nuestra alma con el mundo trascendente.²⁷

La catequesis tiene la tarea de ayudar a la comprensión y experiencia de las celebraciones litúrgicas, ayuda a comprender la importancia de la liturgia en la vida de la Iglesia, inicia en el conocimiento de los sacramentos y en la vida sacramental, especialmente en el sacramento de la Eucaristía, fuente y culmen de la vida y de la misión de la Iglesia. “La liturgia da gloria a Dios, porque nos permite, aquí en la tierra, ver a Dios en la celebración de los misterios y, al verlo, revivir su Pascua.”²⁸ “Desde los inicios, la Iglesia ha comprendido, iluminada por el Espíritu Santo, que aquello que era visible

²³ Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización. DGC N° 86.

²⁴ Cfr. EG N° 166.

²⁵ Cfr. DGC N° 89.

²⁶ FRANCISCO, Desiderio Desideravi, Carta apostólica, 47, 2022. En adelante DD.

²⁷ Escuela en Diálogo evangelizador. Una nueva propuesta de Enseñanza Religiosa Escolar. GRAM. Editora: 53-54

²⁸ DD 47

de Jesús, lo que se podía ver con los ojos y tocar con las manos, sus palabras y sus gestos, lo concreto del Verbo encarnado, ha pasado a la celebración de los sacramentos”.²⁹ Los sacramentos, celebrados en la liturgia, son un medio especial que comunica plenamente a Aquel que es anunciado por la Iglesia.³⁰

La catequesis tiene la tarea de educar a la oración y en la oración,³¹ desarrollando la dimensión contemplativa de la experiencia cristiana. La paz interior, a la vez que nos permite acoger el misterio de Dios, nos abre al rostro del otro, siendo sensibles y compasivos con las situaciones que requieren de nuestra solidaridad, contribuyendo a la paz social.³²

3. Testimoniar la fe. Vivir la fraternidad y la solidaridad universales.

Lo propio de la identidad cristiana es la dimensión comunitaria de la existencia, por lo cual: “La catequesis debe incluir de modo más directo y claro el sentido social de la existencia, la dimensión fraterna de la espiritualidad y la convicción sobre la inalienable dignidad de cada persona y las motivaciones para amar y acoger a todos”.³³

Las experiencias de encuentro, intercambio y predicación con los más pobres y con cualquier tipo de realidad atravesada por alguna vulnerabilidad, deja huellas imborrables en la memoria de cada persona y son constitutivas de la configuración de una identidad creyente y solidaria. Dan posibilidad al discernimiento y la búsqueda del sentido de la vida y de las decisiones futuras para servir en la sociedad y en la Iglesia. Es por ello que aspiramos a generar vínculos entre las actividades del espacio escolar y acciones desplegadas en otros espacios pastorales, ya sean lugares de misión, de servicio solidario, de voluntariado o de encuentros de interacción con otros grupos de personas que viven realidades diferentes a las de nuestros estudiantes,

²⁹ DD 9.

³⁰ Cfr. DCG N° 81

³¹ Es muy conocida en la vida de Domingo de Guzmán la intensidad de la oración y su experiencia contemplativa, como sustento de su predicación y amor al mundo, cuanto más profundo era su diálogo con Dios más intenso era su contacto con la humanidad doliente. Heredamos esta experiencia de Santo Domingo como maestro de oración, en un opúsculo conocido como Los modos de orar de Santo Domingo que contiene distintas formas de orar y que destacan la frecuencia y la intensidad con la que se entregaba, día y noche, a la oración. Cfr. Bernardo Fueyo Suarez, Modos de orar de Santo Domingo. Editorial San Esteban, Salamanca. 2001.

³² Hermanas Dominicas del Santísimo Nombre de Jesús. Actas del 31° Capítulo de la congregación, 2022, Políticas educativas. 52.2:34

³³ FRANCISCO, Fratelli Tutti, Carta encíclica sobre la fraternidad y la amistad social 2020, 86.

desplegando de esta manera un currículum en diálogo evangelizador en clave solidaria.³⁴

La realidad clama por una conversión ecológica integral que nos interpela en el acompañamiento de todo proceso de maduración humana y de la fe. “Siempre es posible volver a desarrollar la capacidad de salir de sí hacia el otro. Sin ella no se reconoce a las demás criaturas en su propio valor, no interesa cuidar algo para los demás, no hay capacidad de ponerse límites para evitar el sufrimiento o el deterioro de lo que nos rodea. La actitud básica de autotranscenderse, rompiendo la conciencia aislada y la autorreferencialidad, es la raíz que hace posible todo cuidado de los demás y del ambiente, y que hace brotar la reacción moral de considerar el impacto que provoca cada acción y cada decisión personal fuera de uno mismo. Cuando somos capaces de superar el individualismo, realmente se puede desarrollar un estilo de vida alternativo y se vuelve posible un cambio importante en la sociedad”.³⁵

Estamos convencidos de que urge una conversión ecológica y que “la humanidad necesita cambiar. Hace falta la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos. Esta conciencia básica permitiría el desarrollo de nuevas convicciones, actitudes y formas de vida”.³⁶ La catequesis tendrá cuidado, ante todo, de ayudar a los estudiantes a tomar conciencia de que el empeño por la cuestión ecológica es parte integrante de la vida cristiana. Con motivo de la propia dimensión educativa, la catequesis anima a vivir las exigencias morales de la fe, identificando las actitudes que obstaculizan los caminos de solución, aportando motivos teológicos y espirituales para la conversión ecológica y apoyando acciones concretas para el cuidado de la casa común.³⁷

4. Descubrir nuestro ADN carismático. Nuestros guías en el camino del seguimiento de Jesús.

“La riqueza de una institución educativa se fortalece por sus rasgos identitarios, los que le permiten realizar una propuesta diferenciada en el me-

³⁴ Cfr. FRANCISCO, Evangelii Gaudium, Exhortación Apostólica 2013, 87 - 88.

³⁵ FRANCISCO, Laudato Si, Encíclica sobre el cuidado de la casa común 2015, 208.

³⁶ FRANCISCO, Laudato Si, Encíclica sobre el cuidado de la casa común 2015, 202.

³⁷ LS 216. Seguimos en este aspecto la fundamentación de educación en la fe de la Matriz institucional del Colegio Santa Rosa, Tucumán.

dio en el que está inserta. La tradición cristiana y dominicana confieren un valor agregado a nuestro servicio educativo”.³⁸ La catequesis de nuestros colegios asume las características propias del carisma dominicano que le confieren identidad y dinamismo.

Nuestras comunidades educativas, casas de predicación, son espacios de evangelización, donde el cuidado, la ternura, la compasión, el estudio, la predicación y el compromiso con la justicia y la paz buscan crear y recrear identidades cristianas y dominicanas al modo de Domingo de Guzmán, Elmina Paz de Gallo y Ángel María Boisdron.

“Como Domingo que desplegaba dinámicas de comunicación interpersonal abriendo cada vez más sus propias fronteras y la de sus hermanos, en un amplio movimiento de compasión e itinerancia afectiva, mental y territorial, queremos privilegiar un itinerario de educación en la fe que nos permita entrar empáticamente en la vida de los otros, generando una conversación viviente y uniéndonos como compañeros/as de camino en el viaje”³⁹ de cada NNAyJ, asumiendo que vivimos en un tiempo de mudanza y en una Iglesia que “acompaña a la humanidad en todos sus procesos por más duros y prolongados que sean”,⁴⁰ de esta manera nos constituimos como “una Iglesia que nos invita a estar siempre en salida”.⁴¹

³⁸ Hermanas Dominicas del Santísimo Nombre de Jesús. Actas del 31° Capítulo de la Congregación, Políticas educativas. 52.1:33

³⁹ Itinerario Congregacional de Educación en la fe. 2002, 9.

⁴⁰ FRANCISCO, Evangelii Gaudium, Exhortación Apostólica 2013, 24.

⁴¹ FRANCISCO, Evangelii Gaudium, Exhortación Apostólica 2013, 19.



Nivel Inicial



SALA DE 3

Quien ha encontrado un amigo ha encontrado un tesoro.

Objetivo:

— Aprender que sus compañeros son parte de la casa-escuela que los recibe y que Dios también vive ahí.

Conocer y reconocer a Dios. Nuestra fe.	Cultivar la interioridad y celebrar la fe. Nuestro vínculo con Dios.	Testimoniar la fe. Vivir la fraternidad y la solidaridad universales.	Descubrir nuestro ADN carismático. Nuestros guías en el camino del seguimiento de Jesús.
<i>Validar nuestras emociones.</i> ¡Qué lindo es estar juntos! La sala. Gracias a Dios por mi jardín. Dios me ama y me cuida. Mi cuerpo. Cuánto puedo hacer con mi cuerpo. Mi cuerpo me ayuda a sentir. Un lugarcito para encontrarnos con Dios y entre nosotros: El rincón de Jesús. Un amigo: su nombre es Jesús. Mi casa, mi familia. María, la mamá de Jesús.	<i>Percibir la realidad con todos nuestros sentidos.</i> Escucha atenta. Ejercicios y juegos de iniciación al silencio. Experiencias de respiración y conciencia corporal. Acción de gracias. Oración espontánea. Iniciación a la meditación. Oración repetitiva: Ángel de la Guarda. Símbolo: la Luz Signo: la vela y la oración.	<i>Reconocer a compañeros y compañeras con quienes aprendo.</i> El tren de la alegría. Tengo compañeros y compañeras.	<i>Descubrir a Domingo y Elmina como referentes carismáticos.</i> Conocemos a nuestros amigos Domingo y Elmina: Domingo y su familia en Caleruega. Elmina y su familia: Manuel y Dorotea, sus hermanos.

SALA DE 4

¡Qué maravillosas son tus obras Señor!

- Objetivos:**
- Iniciarse en los hábitos religiosos.
 - Descubrir la creación como un regalo de Dios.
 - Encontrarse con la persona de Jesús que nos ama y nos invita a ser sus amigos.

Conocer y reconocer a Dios. Nuestra fe.	Cultivar la interioridad y celebrar la fe. Nuestro vínculo con Dios.	Testimoniar la fe. Vivir la fraternidad y la solidaridad universales.	Descubrir nuestro ADN carismático. Nuestros guías en el camino del seguimiento de Jesús.
<i>Asombrarse ante el amor de Dios</i> Dios es un gran artista. Dios nos regala todo lo bello que hizo. Dios nos ama y nos regala la vida. El cuidado de Dios por sus hijos. Mi cuerpo, casa de mis emociones y sentimientos. ¡Qué lindo es tener una familia! La familia de Jesús. Los abuelos de Jesús: Ana y Joaquín. Jesús fue un niño como nosotros. La mamá de Jesús, María. María, nuestra mamá. Las actitudes de Jesús con sus amigos.	<i>Orar desde el asombro y la belleza.</i> Iniciación al silencio. Momentos de meditación: VEN SEÑOR JESÚS. Escucha atenta. Símbolo: Agua Signo: bendición con el agua	<i>Disfrutar al ayudar a los demás.</i> Jesús y sus amigos: una comunidad de hermanos y hermanas. Ejercicios y cantos para desinhibirnos y relacionarnos desde nuestro cuerpo. ¡Qué lindo es poder ayudarnos!	<i>Descubrir a Domingo y Elmina como referentes carismáticos desde su vida familiar.</i> Domingo estudia con su tío, es canónigo y profesor en Osma. Elmina forma su propia familia: Napoleón y María de Jesús, su vida en Santiago del Estero y luego Tucumán. Sus pérdidas.

SALA DE 5

Y vio Dios que todo era bueno y bello.

- Objetivos:**
- Conocer y maravillarse de nuestro mundo, casa común, en el que Dios habita.
 - Comprometerse con el cuidado de la casa común.
 - Conocer la Biblia como libro sagrado en donde podemos escuchar a Jesús.

Conocer y reconocer a Dios. Nuestra fe.	Cultivar la interioridad y celebrar la fe. Nuestro vínculo con Dios.	Testimoniar la fe. Vivir la fraternidad y la solidaridad universales.	Descubrir nuestro ADN carismático. Nuestros guías en el camino del seguimiento de Jesús.
<i>Admirarse ante Dios, que se comparte.</i> Dios es nuestro Padre. Dios nos creó porque quiere compartir con nosotros todo lo que Él es y hace, porque nos ama. Nuestro mundo: los animales, las plantas, los seres humanos. Cuidarlo, respetarlo y transformarlo. Lo que nos entristece y nos lastima. Dios nos conoce y nos invita a ser sus colaboradores en el cuidado de la casa común. Dios nos crea parecidos a él. Cuido mi cuerpo y mi corazón y el cuerpo y corazón de los demás. Un libro muy importante. La Biblia El nombre de Jesús. La Sagrada Familia. María del silencio y escucha atenta.	Profundizar en el silencio y descubrirlo como oración. <i>Admirar como fuente de adoración, bendición y alabanza.</i> Meditación cristiana. Recibimos el nombre en el Bautismo. Símbolo: semilla Signo: germinación	<i>Confiar, compartir y perdonar como signos de los amigos de Jesús.</i> Por el Bautismo somos una gran familia. Jesús nos enseña a amar, con todo el corazón. Los amigos de Jesús aprendemos a confiar, compartir y perdonar como Jesús nos enseña. Palabras que cuidan y que sanan, en lugar de palabras que nos lastiman. El abrazo de la Paz.	<i>Descubrir los inicios de la obra de Domingo y Elmina.</i> Domingo en Francia inicia la predicación y funda la Orden de Predicadores. Elmina abre su casa a los huérfanos. Fundó la Congregación con sus primeras compañeras y el asesoramiento de Fr. Ángel María Boisdron.

Nivel Primario



PRIMER GRADO Guardianes de la Creación.

Objetivos:

- Reconocer en la vida que nos rodea el amor entrañable de Dios.
- Disfrutar de la capacidad creadora.
- Valorar la obra creadora y ser responsables de su cuidado.
- Reconocerse como parte de la Creación.
- Descubrir en Jesús los gestos y palabras que cuidan.

Conocer y reconocer a Dios. Nuestra fe.	Cultivar la interioridad y celebrar la fe. Nuestro vínculo con Dios.	Testimoniar la fe. Vivir la fraternidad y la solidaridad universales.	Descubrir nuestro ADN carismático. Nuestros guías en el camino del seguimiento de Jesús.
<i>Descubrir el amor de Dios en la Creación.</i> La alegría del regalo de la vida. Soy único e irrepetible. El mundo y yo: descubrimos que las cosas que nos rodean son buenas y bellas. Soy parte de la obra creadora de Dios. Nos comprometemos a cuidarlas y valorarlas. El cuerpo como regalo de Dios. Gestos y palabras que nos cuidan. Gestos y palabras que nos dañan. Jesús con su vida y palabras nos da a conocer al Padre. Jesús nos enseña a hablar con su Padre.	<i>Contemplar de la Creación para maravillarnos, sorprendernos.</i> Nosotros también podemos crear, transformar, construir y disfrutar. Dios se alegra de nuestra capacidad creadora. Con nuestro cuerpo rezamos como Santo Domingo. Meditación cristiana. La señal de la Cruz. Oración del Padre-nuestro. Reconocemos nuestras emociones y las celebramos. Pedimos perdón cuando no nos cuidamos. María enseña a rezar a Jesús y a hablar con su Padre.	<i>Reconocer la propia identidad y la de los demás.</i> Mis amigos tienen nombre. Los nombres de los amigos y amigas de Jesús. Jesús nos llama por nuestro nombre. El mundo, los otros y yo: las normas nos ayudan a cuidarnos. Juntos nos cuidamos.	<i>Vivir la alegría dominicana, como identidad carismática.</i> Qué hacían Domingo y Elmina para contagiar alegría. Testimonios de quienes los conocieron. Elmina nos enseña a cuidar y cuidarnos.

SEGUNDO GRADO

Juntos a la par.

- Objetivos:**
- Descubrir la dimensión humana de Jesús que vivió acompañado de otros.
 - Desarrollar vínculos fraternos y modos de relacionarse que gesten comunidad.
 - Vivir la oración personal como vínculo con Dios y la comunitaria como gesto que nos hermana.

Conocer y reconocer a Dios. Nuestra fe.	Cultivar la interioridad y celebrar la fe. Nuestro vínculo con Dios.	Testimoniar la fe. Vivir la fraternidad y la solidaridad universales.	Descubrir nuestro ADN carismático. Nuestros guías en el camino del seguimiento de Jesús.
<i>Admitir que no podemos nada sin los demás.</i> Dios nos creó con otros. Quiere que vivamos felices y en libertad. Dios es Padre de todos. Jesús acepta a todos y no hace diferencias. Jesús le enseña a sus amigos a vivir en comunidad: come con ellos; festejan juntos; debaten; discuten; acuerdan; sanan; sirven a otros; se preguntan; rezan. El Bautismo: nos comprometemos a vivir como hijos de Dios y hermanos de todos. El Espíritu Santo nos enseña a vivir como hijos de Dios.	<i>Construir vínculo con Dios desde la oración.</i> Mi vínculo con Dios y con los demás en la oración. Padrenuestro: analizar por partes la oración, para pensar a qué nos invita. (Re) conociéndome: mi historia y la historia de Jesús. Los que me cuidan y los que cuidaron de Jesús: María cuidó a Jesús de manera especial. Oración del Avemaría. Meditación cristiana. Celebrar bautismos y renovación de promesas bautismales.	<i>Reconocerse como parte de una comunidad más amplia.</i> Jesús nos enseña a amarnos unos a otros. Jesús nos enseña a vivir en comunidad. Mis amigos y los amigos de Jesús. Mis amigos son mis hermanos. La familia como comunidad en la que aprendemos. El barrio, la escuela, el club, como lugar en el que compartimos con otros. Modos sanos de relacionarnos: no dejar a nadie fuera. <i>Gestar una cultura de la paz.</i>	<i>Experimentar la comunidad como centro de la vida dominicana.</i> Con quiénes iniciaron su obra Elmina y Domingo. Cómo concretaron la vida en comunidad. Elmina: “olvidarme de mí y en los otros pensar”, como gesto que construye comunidad. Boisdron, su compromiso con el cuidado.

TERCER GRADO

Tu Palabra me da vida.

- Objetivos:**
- Conocer y maravillarse de nuestro mundo, casa común, en el que Dios habita.
 - Comprometerse con el cuidado de la casa común.
 - Conocer la Biblia como libro sagrado en donde podemos escuchar a Jesús.

Conocer y reconocer a Dios. Nuestra fe.	Cultivar la interioridad y celebrar la fe. Nuestro vínculo con Dios.	Testimoniar la fe. Vivir la fraternidad y la solidaridad universales.	Descubrir nuestro ADN carismático. Nuestros guías en el camino del seguimiento de Jesús.
<i>Validar la palabra como fuente de conocimiento.</i> La familia como espacio de crecimiento y amor. Quién es Jesús: cómo nació, dónde vivió. Qué lenguas hablaba: descubrimos palabras. María, la Madre de Dios y madre de Jesús. José, el esposo de María. Relatos de la infancia de Jesús. La Biblia como memoria escrita de la experiencia de fe de un pueblo. Jesús es la Buena Noticia que Dios nos regala. Los dos Testamentos, sus partes, estructura. Jesús vino para hablarnos del Reino: las parábolas y los milagros. Jesús cura al sordo como signo de la importancia de poder escuchar y escucharlos.	<i>Agudizar la capacidad de escuchar y decir.</i> Las palabras: ¿qué son las palabras? Canto, bailo, camino, juego y digo. La palabra en los medios de comunicación. La palabra en las redes sociales. Palabras que dan vida. Cuándo las palabras tienen sentido: palabras que construyen y sanan. Buenas noticias y malas noticias. Cómo nos comunicamos entre nosotros y cómo nos comunicamos con Dios. La Biblia como lugar donde escuchar a Dios: cómo leerla y cómo rezar con ella. <i>Experimentar el silencio como ámbito propicio para que surjan las preguntas trascendentales.</i> Contemplación. Oración de acción de gracias. Entrega de la Palabra.	El Reino se hace presente en acciones concretas. Constructores y anunciantes del Reino. María nos dice: “hagan lo que él les diga”. La palabra como don del ser humano: sanadora, dadora de vida, especialmente a favor de los más pobres. El otro como buena noticia. Yo como buena noticia para otros. <i>Acoger a las diferencias.</i> <i>Ser anunciadores de buenas noticias.</i>	<i>Abrirse a la escucha de la Palabra en la oración.</i> Domingo y Elmina, constructores del Reino y orantes con la Palabra para poder predicarla. Palabras de Domingo. Palabras de Elmina y Boisdron (cartas y consejos)

CUARTO GRADO

Dios rico en misericordia. Perdonar y ser perdonados.

- Objetivos:**
- Reconocerse como sujetos libres capaces de tomar decisiones.
 - Iniciarse en el uso responsable de su libertad.
 - Vivir el perdón como experiencia que humaniza, sana, salva y alegra.
 - Comprender y celebrar que en la corrección fraterna Dios nos perdona.
 - Celebrar el sacramento como signo de que Dios ya nos perdonó.

Conocer y reconocer a Dios. Nuestra fe.	Cultivar la interioridad y celebrar la fe. Nuestro vínculo con Dios.	Testimoniar la fe. Vivir la fraternidad y la solidaridad universales.	Descubrir nuestro ADN carismático. Nuestros guías en el camino del seguimiento de Jesús.
Perdonar y ser perdonados. La relación con Dios que es misericordioso. Jesús nos amó y amó hasta el extremo. El signo del desamor: el pecado. La corrección fraterna: el modo de perdonar que nos enseña Jesús. El valor comunitario del perdón. Los mandamientos y el mandamiento principal, el amor. María se pone en camino para cuidar a su prima. Las bienaventuranzas: la invitación de Jesús a que nos cuidemos y seamos felices juntos. El sacramento de la Reconciliación: el perdón como experiencia de sanación.	Reconocer la presencia y acción de Dios en nuestra conciencia. Autoconocimiento y deseo de amar más y mejor. Juntos celebramos: Corrección fraterna. La alegría de Dios es la felicidad de los hijos (Zaqueo y el Padre Misericordioso). Los sacramentos: signos de la presencia de Dios en nuestro camino. Celebrar que somos capaces de perdonarnos y Dios se alegra por esto. Celebrar el sacramento de la Reconciliación. Oración del Credo.	Construir un sentido comunitario sobre el valor de los acuerdos. La libertad: yo soy, yo decido. El valor de elegir el Bien. Decisiones y responsabilidades. Juntos decidimos: -Condiciones para la vida comunitaria: mi libertad y el cuidado del otro. -Construcción de acuerdos que cuiden la vida. Reconocer a Jesús en el rostro del otro. Salir al encuentro de los demás como lo hizo Jesús. ¿Cómo se relaciona Jesús con aquellos que se equivocan? Para pedir perdón sinceramente tengo que ser capaz de ponerme en el lugar del otro. Vivir como reconciliados, construir la fraternidad universal.	Experimentar la compasión. Domingo amaba a todos y era amado por todos. Domingo, vende sus libros y cambia la historia. Elmina entrega sus bienes: "a una madre de niños pobres no le quedan bien estas cosas". Boisdron y libertad de conciencia.

QUINTO GRADO

Pan compartido, fuente de comunión.

- Objetivos:**
- Reconocer en la comensalidad de Jesús su modo de compartirse con los demás.
 - Reconocer los signos visibles de la presencia salvadora de Jesús.
 - Descubrir en la Eucaristía la presencia de Dios en la comunidad que celebra y comparte el pan de vida.

Conocer y reconocer a Dios. Nuestra fe.	Cultivar la interioridad y celebrar la fe. Nuestro vínculo con Dios.	Testimoniar la fe. Vivir la fraternidad y la solidaridad universales.	Descubrir nuestro ADN carismático. Nuestros guías en el camino del seguimiento de Jesús.
Identificar que compartir el Pan de Jesús es compartir su proyecto. Las mesas de Jesús: ¿con quiénes se sentaba? El significado de sentarse a la mesa. La mesa como territorio del encuentro. Las comidas de Jesús, gestos concretos de sus opciones de una "comensalidad abierta": una invitación para todos. María, atenta en la mesa de Caná. La Eucaristía: una comunidad que comparte el pan de Jesús. Signos y Sacramentos. El encuentro con otros. Los sacramentos como signos de la presencia de Dios en nuestra vida y en la comunidad. El pan que se parte y se comparte.	La mesa como experiencia profundamente humana. Las mesas en la escuela y en la casa. La mesa de la Palabra y de la Eucaristía. La Misa: nuestra forma de celebrar, hacer memoria y ser fieles al proyecto de Jesús. Celebrar la comunión con Dios y los demás. La mesa es para todos.	El recuerdo de una cena inolvidable. El servicio como clave. La Iglesia: discipulado y misión. Ser serviciales como signo de comunión.	Comprometerse con la Justicia y la Paz. Domingo y Elmina eligieron desde la libertad. Domingo multiplica el pan. La mesa de la Mascarella. Elmina parte el pan y lo comparte. Olvido de sí como servicio.

SEXTO GRADO

Nuestra historia común forja identidad.

- Objetivos:**
- Reconocer en la memoria de los orígenes, las fuentes de la propia identidad.
 - Descubrir que lo propio de la identidad cristiana y dominicana es el anuncio del Evangelio.
 - Valorar la riqueza del diálogo para reconocer puntos en común y diferencias.

Conocer y reconocer a Dios. Nuestra fe.	Cultivar la interioridad y celebrar la fe. Nuestro vínculo con Dios.	Testimoniar la fe. Vivir la fraternidad y la solidaridad universales.	Descubrir nuestro ADN carismático. Nuestros guías en el camino del seguimiento de Jesús.
<i>Hacer memoria para construir identidad.</i> “Hagan esto en memoria mía”. Memoria de los orígenes: las primeras comunidades cristianas. María nos invita a: “hacer lo que Él nos diga”. Los que estuvieron antes de Jesús, y cómo Él los recupera. Hacer memoria de la historia: (Lc 4, 16) Abraham, Moisés, Isaías. La misión de la Iglesia en el mundo: “Vayan por todo el mundo y anuncien el Evangelio”. Carismas, dones del Espíritu Santo en la Iglesia para atender diversas necesidades y construir el Reino.	<i>Confirmar nuestra fe.</i> Mi historia, mi camino: mis orígenes, los de mi familia, mi barrio. Mi línea de tiempo. Quiénes se han cruzado en mi camino. Isaías: el desierto como ícono de cambio, de algo que está por venir. La Palabra, fuente de oración personal y comunitaria como los profetas. <i>Celebrar nuestros orígenes en la perspectiva de Historia de Salvación.</i>	<i>Dejar huellas en la historia desde nuestra predicación.</i> Ahondar en nuestros orígenes dominicanos. La primera comunidad dominicana en América. El sermón de Montesinos. El Ecumenismo y el diálogo interreligioso. Dimensión misionera de la Iglesia.	<i>Reconocernos enviados a anunciar el Evangelio.</i> Domingo y el hospedero: conversaciones que transforman la historia. Elmina y Boisdron, una pregunta que abre horizontes de compasión. Los santos dominicos y su dimensión misionera.

Nivel Secundario



SÉPTIMO⁴²/PRIMER AÑO

El encuentro con Jesús: una vivencia transformadora de la fe.

Este es un año significativo para los estudiantes que culminan el Nivel Primario (séptimo) o ingresan al Nivel Secundario. En esta etapa es fundamental el contacto con la propia experiencia, con sus procesos de crecimiento a partir de su entorno, para poder contrastarlo con el sentido que le dan a la vida cotidiana. A partir de allí, profundizar en qué medida van dando respuesta en sus opciones desde la experiencia de transformación de su fe, como proceso de configuración de una identidad creyente. Para lo cual consideramos muy importante, ofrecer la mirada sobre la existencia humana a partir de su condición de ser creados a imagen y semejanza de Dios, para culminar en el encuentro con Jesús, como compañero de camino que enriquece la manera de comprenderse a sí mismo.

Objetivos:

- Tomar contacto con la experiencia de la fe a partir del cultivo de la interioridad.
- Reconocer que el encuentro personal con Jesús transforma sus vidas.

Conocer y reconocer a Dios. Nuestra fe.	Cultivar la interioridad y celebrar la fe. Nuestro vínculo con Dios.	Testimoniar la fe. Vivir la fraternidad y la solidaridad universales.	Descubrir nuestro ADN carismático. Nuestros guías en el camino del seguimiento de Jesús.
El año litúrgico. La Pascua: cambio. La Pascua como fiesta de la vida nueva que nos invita a descubrirla en todas las posibilidades que tenemos. Adquirir la capacidad de interpretar la historia personal como lugar de la presencia de Dios. ¿Quién soy? ¿Qué quiero? ¿Qué busco?	Cultivar la interioridad a través de la Meditación cristiana, como una práctica del encuentro personal con Dios. La Cuaresma: tiempo de conversión. Los signos de la Cuaresma: Celebración de las cenizas. Reconciliación.	Aprender a dar gracias a Dios, a los que nos quieren y los que nos cuidan. Dar gracias por la vida. Nos comprometemos a cuidar todo lo que Dios nos da. Interpretar las Parábolas del Reino, como enseñanzas sobre la Justicia, el amor y el cuidado de los demás.	Identificar y valorar la vida y el legado de Santo Domingo y Madre Elmina como ejemplo de fe y compromiso. Cronología de la vida del P. Ángel María Boisdron desde la infancia hasta su juventud.

⁴² Séptimo para las jurisdicciones de Santiago del Estero y Santa Fe. Primero para las jurisdicciones de Tucumán y Buenos Aires y así sucesivamente en los demás cursos.

Conocer y reconocer a Dios. Nuestra fe.	Cultivar la interioridad y celebrar la fe. Nuestro vínculo con Dios.	Testimoniar la fe. Vivir la fraternidad y la solidaridad universales.	Descubrir nuestro ADN carismático. Nuestros guías en el camino del seguimiento de Jesús.
Historia de Salvación. Contemplación de Dios que se manifiesta y se revela. La creación, como revelación del amor de Dios. Relatos bíblicos: Génesis. Sentido literal y espiritual de las Sagradas Escrituras. La vida en los demás seres: las plantas, los animales. Teorías científicas sobre el origen del universo. El don de la vida. Ser imagen y semejanza de Dios. El ser humano, responsable de la creación. Jesús nos revela que Dios Padre creó todo para que seamos felices. Validar la Palabra como fuente de revelación inmersa en la realidad. Transmisión del mensaje cristiano tradicionales orales y escritas: · Génesis y ecología · Éxodo y migración · Profetas y liberación · Jesús- sinópticos Jesús histórico, contexto. Jesús: su persona, quién era, cómo vivió (historia sencilla, recordando lo visto o lo conocido). Reconocer el papel en la Historia de la Salvación de María, como madre y discípula.	La escucha y la contemplación de Dios que se manifiesta y se revela. Saber dar gracias a Dios. Evangelio de las Bodas de Cana. El servicio de María. Aprender a dar gracias y a "guardar todo esto en nuestro corazón".	El buen samaritano. Personajes de la parábola. Asumir el compromiso de cuidar la creación y los bienes recibidos como expresión de responsabilidad ante Dios. Reconocer a los buenos samaritanos de nuestra sociedad. Los discípulos, amigos y compañeros de Jesús. Historias de vida. Los compañeros de Camino. Pensar en los demás. Acercamiento a un espacio de solidaridad. Qué es la santidad. El llamado a la santidad en nuestra realidad.	Presentación de la persona de Elmina como samaritana de su tiempo.

PRIMERO/SEGUNDO AÑO

Jesús nos invita a vivir en comunidad, allí lo encontramos.

Pensar en los adolescentes, es pensar las implicancias de su vida junto a los demás. El punto de partida es la capacidad de comunicarnos por medio de palabras, símbolos, gestos, lo que nos permite entender que también el pueblo de Israel hizo ese camino de comunión y de comunicación con un Dios que le trasciende. La búsqueda de la configuración comunitaria encuentra un referente último en la comunidad de los discípulos y amigos de Jesús, con el fin de animar a los jóvenes a estar pendiente del otro.

Objetivos:

- Descubrir en el modo de vivir de Jesús su sentido comunitario.
- Reconocer en la interacción con los otros la posibilidad de construir comunidad.

Conocer y reconocer a Dios. Nuestra fe.	Cultivar la interioridad y celebrar la fe. Nuestro vínculo con Dios.	Testimoniar la fe. Vivir la fraternidad y la solidaridad universales.	Descubrir nuestro ADN carismático. Nuestros guías en el camino del seguimiento de Jesús.
El camino de Jesús como camino a la Pascua. <i>Identificar el Evangelio, como una buena noticia para el tiempo en que vivimos.</i> ¿Qué significa el Evangelio para el tiempo en el que vivimos? El compromiso de Jesús con los demás. La persona de Jesús. ¿Qué dicen, quién soy yo? Mateo 16, 15 <i>Conocer y reconocer las dimensiones de la persona humana.</i>	<i>Reconocer y aceptar las capacidades de cada uno.</i> El cuidado de la interioridad: el silencio interior. Asumir el perdón, la reconciliación, los miedos, la vergüenza, los temores, las relaciones, los silencios, la intimidad, como diversas formas de expresión en la vida de la comunidad. Nuestras elecciones y nuestras formas de percepción de lo personal en relación con el entorno.	<i>Comprender el servicio como signo del seguimiento de Jesús.</i> El lavatorio de los pies, signo de servicio. Jesús hombre y Dios, nos enseña a servir. <i>Identificar a la Iglesia como comunidad de amor y comunión a imagen de la Trinidad.</i> Igualdad de todos. Amor hacia los demás. Pentecostés. Hechos 2, 1- 13.	<i>Vivir la comunidad como nota identitaria del carisma dominicano.</i> La vida comunitaria de Elmina y de Boisdron. La relación de Elmina con sus hermanas. Cartas que le dirige a sus hermanas. El compromiso comunitario de Boisdron con los otros.

Conocer y reconocer a Dios. Nuestra fe.	Cultivar la interioridad y celebrar la fe. Nuestro vínculo con Dios.	Testimoniar la fe. Vivir la fraternidad y la solidaridad universales.	Descubrir nuestro ADN carismático. Nuestros guías en el camino del seguimiento de Jesús.
La relación consigo mismo, con los otros, con la creación y con Dios. El Espíritu da vida en la comunidad. La actualiza, sostiene y anima. <i>Asumir el sentido de la comunidad de Jesús como comunidad de vida. La elección de los apóstoles.</i> Llamados a vivir en comunidad. Significado de la palabra. Dios nos creó con otros: quiere que seamos felices y gocemos de nuestra libertad. "Jesucristo que entregó su vida por nosotros. Así también nosotros debemos entregar la vida por nuestros hermanos". 1 Juan 3:16 Dios presente en la comunidad de hermanos. La Trinidad como ejemplo de comunidad (Padre, Hijo y Espíritu Santo). El Evangelio del encuentro: Marta, María y Lázaro. Valoración de la amistad como apoyo mutuo, respeto y tolerancia. Los conflictos en la Comunidad. Cartas de Pablo. La persona de María que une y comparte en la comunidad de creyentes.	Dios me llama desde lo que soy y no desde los prejuicios culturales. Celebración de la vida. Jesús llama a los discípulos y discípulas.	Reconocer los diferentes modos de vivir en comunidad. ¿Cómo trataba Jesús a las personas? ¿Cómo nos tratamos hoy entre nosotros?	

SEGUNDO/TERCER AÑO

¿Quién es Jesús? ¿Quién soy yo?, construimos nuestra identidad.

La pregunta por la identidad se abre para reconocer quiénes somos. El punto de partida es el contexto que incide en nuestra vida, pero que es susceptible de ser transformado por nuestra acción; tal transformación implica tomar decisiones. Durante esta etapa, es fundamental que los adolescentes tomen conciencia del valor de dejarse acompañar en los discernimientos para la toma de decisiones de sus opciones vitales. De igual manera, que encuentren, en algunos personajes de la Palabra de Dios, referentes en el modo en el que tomaron decisiones a partir de su experiencia de la fe.

- Objetivos:**
- Reconocer que la relación con otros nos constituye como personas.
 - Expresar con autenticidad su propia identidad.
 - Descubrir en la relación con Jesús la posibilidad de sentirme amado y único.

Conocer y reconocer a Dios. Nuestra fe.	Cultivar la interioridad y celebrar la fe. Nuestro vínculo con Dios.	Testimoniar la fe. Vivir la fraternidad y la solidaridad universales.	Descubrir nuestro ADN carismático. Nuestros guías en el camino del seguimiento de Jesús.
Jesús en el Huerto de los Olivos. Su identificación y adhesión al Padre. <i>Comprender la Cruz como signo de la libertad de Jesús.</i> La dimensión del amor como regalo de Dios para los hombres del mundo. Las Bienaventuranzas como modo de vivir de Jesús. Mateo 5, 1-12. <i>Entender la presencia de Jesús en nuestras vidas como presencia del Reino.</i>	<i>Comprender las elecciones personales como expresión del propio corazón.</i> Enfrentamiento entre el deseo y la realización. Escuchar el propio corazón, escuchar la realidad y a Dios que habla en ella. <i>Descubrir la libertad de María de Nazaret: desde algunos momentos claves de su vida como la Anunciación y las Bodas de Cana.</i>	<i>Reconocer que en la vivencia del amor seremos identificados como seguidores de Jesús.</i> <i>Los amigos de Jesús: apóstoles y testigos.</i> Las mujeres que seguían a Jesús, sus relatos de vida. La vida, signo de la comunidad-familia nueva. En una misma mesa. El pan, signo de amor. Renovados en el perdón, la reconciliación.	<i>Descubrir el estudio como búsqueda de la verdad y construcción de identidad dominicana.</i> Domingo estudia y envía a sus frailes a las ciudades y universidades. Elmina y Boisdron fundan asilos/ escuelas, una opción dominicana. La pasión por el estudio en Boisdron.

Conocer y reconocer a Dios. Nuestra fe.	Cultivar la interioridad y celebrar la fe. Nuestro vínculo con Dios.	Testimoniar la fe. Vivir la fraternidad y la solidaridad universales.	Descubrir nuestro ADN carismático. Nuestros guías en el camino del seguimiento de Jesús.
¿A qué vino Jesús?: a presentarnos al Padre y a hablarnos del Reino. ¿Cómo enseñaba? Las parábolas, los milagros, las exhortaciones. ¿Cómo fue descubriendo Jesús su propia identidad? Mateo 26, 57-67 Jesús adolescente. Jesús perdido en el Templo. (Lc. 2, 41-50) Y ustedes ¿quién dicen que soy yo? Libertad de Jesús, desde el anuncio del Reino. El camino de la libertad. Autenticidad-veracidad-coherencia. La realidad y Dios en un proceso que lleva tiempo, que va madurando en el interior. Jesús ante el Sanedrín. Jesús muestra su identidad. El sentido de la verdad. Jesús camino Verdad y Vida. (Juan 14, 6.) "La Verdad los hará libres". ¿Qué es la Verdad? La persona de María en la vida de Jesús. Nazaret, presentación en el templo.	Pedro: Seguimiento, confesión de fe, negación. Queremos ser perdonados. La cruz signo de Libertad Personas en búsqueda de una identidad. La identidad como caracterización de la persona. El adolescente busca su identidad. ¿Qué elijo? ¿Cómo elijo? Un primer bosquejo para construir nuestras búsquedas personales. La identidad y el don de la libertad. Miradas antropológicas y teológicas sobre lo que es la libertad.	El mandamiento del amor como signo de elección en la libertad de Jesús. Él nos enseña a vivirlo. La cruz como camino de identificación en la entrega de Jesús al mundo. La cruz nos habla de perdón, amor, entrega, compasión, esperanza, libertad.	

TERCERO/CUARTO AÑO

Jesús me ama tal cual soy. Me quiere libre y feliz.

La relación del adolescente con Dios también se va transformando. La imagen de Dios tiende a ir configurándose desde lo que el adolescente vive y siente, y del modo en el que Jesús se hace presente en la historia personal de cada uno. En esta etapa es fundamental escuchar los anhelos que laten en el propio corazón de los adolescentes, escuchar sus voces más internas, profundas y muchas veces no oídas. Desde allí se podrá acompañar el proceso de un encuentro vital con Jesús que les mostrará que los ama tal cual son, y que desde el ejercicio de su libertad podrán descubrir el deseo más profundo de ser felices.

Objetivos:

- Encontrarse con Jesús para descubrir la felicidad como fuente de sentido para la vida.
- Reconocer en el encuentro con Jesús, el amor hacia cada uno, que transforma nuestras vidas.

Conocer y reconocer a Dios. Nuestra fe.	Cultivar la interioridad y celebrar la fe. Nuestro vínculo con Dios.	Testimoniar la fe. Vivir la fraternidad y la solidaridad universales.	Descubrir nuestro ADN carismático. Nuestros guías en el camino del seguimiento de Jesús.
La Pascua: La iniciativa salvífica de Dios. Centro de la vida cristiana. <i>Descubrir que Jesús nos amó hasta el extremo, profundizando en el Misterio pascual.</i>	Jesús, un hombre libre que genera admiración, es fuente de inspiración para nuestra vida. <i>Responder al llamado de Jesús al servicio.</i>	<i>Configurar una identidad comunitaria y responsable de los demás.</i> Compasión y solidaridad. Una vida comparada con otros.	<i>Desarrollar la alegría dominicana como una búsqueda de la felicidad.</i> Rasgos de la vida joven de Elmina y Boisdron.
Alianza de Jesús con su pueblo Cristo propone una alianza que da sentido a la propia vida, alianza personal y comunitaria. Testimonios de personas que hicieron alianza.	Descubrimos a Jesús: "yo no los llamo siervos, a ustedes los llamo amigos". Nos ama tal cual somos. <i>Descubrir los sentimientos más profundos de cada uno para llegar a un mayor autoconocimiento.</i>	La conciencia moral. Dimensión comunitaria y personal de nuestros actos. Moral cristiana. Los desafíos del amor cristiano. Las virtudes como elección de la felicidad.	Relatos de los testigos de Domingo y Elmina. Boisdron: "Yo personalmente estoy siempre bien donde el Señor quiere que yo esté; y haciendo lo que Él quiere que yo haga!" carta a Elmina 15 de enero de 1891

Conocer y reconocer a Dios. Nuestra fe.	Cultivar la interioridad y celebrar la fe. Nuestro vínculo con Dios.	Testimoniar la fe. Vivir la fraternidad y la solidaridad universales.	Descubrir nuestro ADN carismático. Nuestros guías en el camino del seguimiento de Jesús.
<i>Comprender la felicidad, como un deseo intrínseco de la persona.</i> El sentido de la felicidad en el hombre de hoy. La felicidad, la libertad y la falsa felicidad. "Estén siempre alegres" Tesalonicenses 5, 16:18. ¿Cómo podemos vivir esta felicidad desde Jesús? Jn 15, 9-11, sentido cristiano de la felicidad. La felicidad y la búsqueda del bien en el hombre. Límites y condicionamientos del hombre. La responsabilidad de los actos. Gradualidad de las elecciones. Conversión del corazón al estilo de Jesús. La construcción de la sexualidad como don de Dios. La sexualidad como camino para el encuentro con el otro. La Bioética, como un gran planteo actual, para responder a las diversas situaciones del hombre.	Meditación cristiana y autoconocimiento. <i>Construir la fraternidad universal como hijos de un mismo Padre.</i> El Padre nuestro, oración de que nos hermana. La oración del Padre nuestro que nos une como hijos del mismo Padre. Que estás en los cielos • Dios está en todas partes; • Cielo: paz, libertad, justicia, alegría, perdón. Santificado sea tu nombre: • Hacer su voluntad. Cumplir sus mandatos. • Vivir en unidad. Venga a nosotros tu Reino: • Construimos el Reino. • En el amor, las verdades, el trabajo, el respeto. Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día... Perdona nuestras ofensas, como también nosotros... Líbranos del mal. • Dios nos quiere hermanos, solidarios, misericordiosos.	¿Qué puedo ofrecer a los demás? Mateo 25, 14-30. Los talentos, responsabilidad y exigencia. <i>Apreciar la vida como un don y un regalo.</i>	

CUARTO/QUINTO AÑO

Los gestos de Jesús nos inspiran al servicio. Búsquedas, encuentros y proyectos en la vida juvenil.

En un mundo cada vez más desinteresado, la invitación de la catequesis debe preocuparse de alimentar la experiencia de fe que genere el deseo de servir a los demás. El servicio y la misión compartida orienta al proceso de la fe, a la conversión y a la construcción de la comunidad, al estilo de Jesús. De esta manera el seguimiento de Jesús logra encarnarse en proyectos personales y también comunitarios.

- Objetivos:**
- Reconocer a Jesús, el enviado del Padre al servicio del Reino.
 - Responder a la invitación del Reino desde el servicio a los demás.

Conocer y reconocer a Dios. Nuestra fe.	Cultivar la interioridad y celebrar la fe. Nuestro vínculo con Dios.	Testimoniar la fe. Vivir la fraternidad y la solidaridad universales.	Descubrir nuestro ADN carismático. Nuestros guías en el camino del seguimiento de Jesús.
La Pascua. La Iglesia como comunidad de discípulos del resucitado. <i>Expandir la comprensión de la persona de Jesús desde sus gestos de encuentro.</i> El encuentro de Jesús y la Samaritana. Los gestos de encuentro de Jesús en el Evangelio. ¿Qué características tiene este gesto de Jesús se acercarse a la Samaritana?	La Meditación cristiana como fuente del encuentro con Dios. <i>Discernir el llamado vocacional.</i> Llamado a la Vida: Vocación. Juan 1, 35-47: "Señor ¿Dónde Vives? Ven y Verás". Inseguridad frente a la elección. Elegir en libertad. Compañeros del camino a la Santidad. Modos de vivir la pregunta vocacional hoy. Distintas respuestas del hombre frente a sí mismo y frente a los demás.	<i>Ser discípulos y misioneros.</i> El pan compartido en la mesa del Jueves Santo. Compartir las realidades personales para encontrarse como el otro. Somos panes que nos entregamos a los demás. Los carismas como modos de vivir la vida cristiana. Opción preferencial por los más pobres.	<i>Asumir el llamado a la predicación y a la itinerancia.</i> El don del carisma dominico ¿Qué vio y vivió Santo Domingo en su época? ¿Cómo constituyó su identidad? su respuesta de fe Elimina y la Sociedad de Beneficencia de Tucumán y las organizaciones de Santiago del Estero. Forjó su caridad desde el seno familiar.

Conocer y reconocer a Dios. Nuestra fe.	Cultivar la interioridad y celebrar la fe. Nuestro vínculo con Dios.	Testimoniar la fe. Vivir la fraternidad y la solidaridad universales.	Descubrir nuestro ADN carismático. Nuestros guías en el camino del seguimiento de Jesús.
El gesto de Jesús desde la parábola de la Misericordia. (la moneda perdida, el Buen Pastor y el Hijo pródigo.) ¿Qué gestos de misericordia nos propone el Evangelio para compartirla con nuestros jóvenes? La Parábola del Sembrador. ¿Cómo sembramos semillas del Evangelio en el proyecto personal de nuestros jóvenes? <i>Incrementar las actitudes que posibilitan el acto de creer.</i> ¿Qué gestos nos enseña Jesús para crecer en la fe? Sentidos, identidad y fe. Los procesos constitutivos del acto de creer: confianza, testimonio, esperanza. "La fe y las obras". Carta de Santiago 2, 14-17. Fe como don y tarea. La experiencia personal y comunitaria de la fe. La Fe y la Cultura. Las semillas del Verbo. Las otras confesiones religiosas. María como mujer que oye y actúa en el plan de salvación de su hijo Jesús. El servicio en las bodas de Caná	Desafíos y esperanzas frente al futuro. ¿Dónde encuentran hoy los jóvenes su deseo de sentirse plenos? ¿Maestros dónde vives? Ven y Verás. San Juan 1,35-42. Relatos de la vocación hoy. (Religiosas, matrimonios, sacerdotes, misioneros). Compartir testimonios - experiencias religiosas diversas. Dios escucha a su pueblo. "Yo soy canal de su bendición para los otros.	La misión: la experiencia de encuentro con Cristo y el Reino. Misión entrega y compromiso como testimonio y anuncio, desde la Iglesia a todos los confines del mundo. El voluntariado como propuesta pastoral identitaria del Carisma. Experiencias de Misión. <i>Ser Iglesia viva hoy en una comunidad.</i> La Iglesia. "El que no vive para servir, no sirve para vivir" Llamados a la santidad. La construcción del Reino desde el compromiso social. Opciones de Vida: matrimonio. Familia. Vida religiosa. Sacramentos del matrimonio y del Orden Sagrado.	La predicación en su contexto de Fr. Ángel María Boisdron. Su compromiso social. Nuestros santos Latinoamericanos: Santa Rosa, Juan Macías y Martín de Porres. Ejemplos de felicidad y vocación en la Familia dominicana.

QUINTO/SEXTO AÑO

El Reino de Dios se hace presente en una historia de vida compartida con otros.

En esta etapa los jóvenes comienzan a vislumbrar su proyecto de vida, aunque aún lo ven a futuro. Se torna imprescindible ofrecerles experiencias en las cuales puedan involucrarse de forma activa y responsable para un compromiso concreto en el mundo que les toca vivir. En estas acciones y proyectos concretos, podrán experimentar la acogida del Reino de Dios, que se hace presente en la historia de una vida compartida, en la que el carisma dominicano se exprese, en un modo de vivir y de actuar junto a otros.

- Objetivos:**
- Reconocer en la vida de una comunidad la posibilidad de discernir la vida junto a otros.
 - Descubrir el compromiso social de la Iglesia y sus opciones prioritarias.

Conocer y reconocer a Dios. Nuestra fe.	Cultivar la interioridad y celebrar la fe. Nuestro vínculo con Dios.	Testimoniar la fe. Vivir la fraternidad y la solidaridad universales.	Descubrir nuestro ADN carismático. Nuestros guías en el camino del seguimiento de Jesús.
Construir la alteridad como un modo de ser cristiano. La Pascua: un cambio en la forma de vivir. Jesús, su identidad histórica, dogmática, narrativa. Ser Pan para otros: salir de sí para darse a otros. La última cena según Lucas 22, 14 - 20. ¿Qué propone el Evangelio, como opción de vida a nuestros jóvenes?	Celebrar al resucitado. Luz del mundo. Identificar el lugar que quiero ocupar en el mundo. El sentido de la esperanza cristiana. El compromiso por la casa común.	El anuncio del Resucitado en medio de las realidades. En la comunidad celebramos su presencia salvadora. Ser luz de vida en medio de nuestros vínculos. Expresar el compromiso juvenil como participación en la Iglesia y en la sociedad. “Donde quiera ir anunciando soy por siempre dominico/a”.	Asumir el legado de Elmina, Boisdrón y Domingo como don para compartir con los demás. La democracia dominicana y la opción por la Justicia y la Paz. Repercusión en la prensa de la vida y acción de Elmina y Boisdrón. El proyecto de vida de Elmina y Boisdrón. Recuperación de cartas, escritos.

Conocer y reconocer a Dios. Nuestra fe.	Cultivar la interioridad y celebrar la fe. Nuestro vínculo con Dios.	Testimoniar la fe. Vivir la fraternidad y la solidaridad universales.	Descubrir nuestro ADN carismático. Nuestros guías en el camino del seguimiento de Jesús.
¿Qué mensaje le da la Iglesia al mundo de hoy? ¿Qué lugar ocupan hoy los jóvenes en la Iglesia? Somos un pueblo nuevo. El proyecto de Vida. ¿Qué quiero para mi vida hoy? Elementos para orientar a los jóvenes a la elaboración de un proyecto de Vida. Diferencia entre: ideal de vida y proyecto de vida. ¿Cuál es el proyecto de Jesús? ¿Qué puedo ser para los demás? La multiplicación de los panes, ejemplo de Jesús que se parte y reparte a los demás. Las opciones privilegiadas de la Iglesia en el mundo: los jóvenes, los marginados, sentido de la justicia. ¿De qué hablan los jóvenes hoy? Desafíos de un cambio de época. Doctrina social de la Iglesia: ¿qué es? Los principios de la DSI: bien común, persona, solidaridad, subsidiariedad.		Respuesta al llamado: ¿Qué significa para mí / para nosotros ser dominico en el mundo de hoy? Nuevos problemas sociales: ecología, desarrollo sostenible y humano, una ética de la solidaridad.	La opción de Elmina y sus compañeras de fundar la Congregación. El 1º Asilo de Huérfanas, qué implicó a Elmina. Benjamín Paz y asesoramiento fundante.



**H.H. DOMINICAS DEL
SSMO. NOMBRE DE JESÚS**

www.dominicastucumanas.com.ar

